

# MIRALDA I MUNTADAS

“M&M”

28 DIC 2019/ 31 MAY 2020

## **Bacus y Apol·lo. El art es una pasión y el vino es una pasión.**

Tan iguales y tan diferentes, o viceversa. Son M & M, AM & AM y ambos se llaman Antonio. A menudo los confunden y les llaman por el nombre del otro. Ambos han sido Premio Velázquez en esta misma década que ahora se extingue. Son siameses, pero en nada se parece su obra, ni su imagen ni su forma de trabajar.

Fue el azar quien los reunió en Nueva York a mediados de 1972. Muntadas, centrado entonces en las experiencias sensoriales, llevaba un tiempo instalado en Estados Unidos. Miralda vivía en París, donde ya había conseguido un importante reconocimiento, y fue invitado a exponer en una galería de Chicago. De paso por Manhattan, fascinado por América, se topó con un anuncio en el panel de Pearl Paint, la tienda de suministros artísticos de Canal Street. Muntadas ofrecía compartir estudio: un loft. En aquel tiempo, SoHo sólo quería decir South Houston, Tribeca aún no tenía nombre y un loft no era más que un viejo almacén destartalado.

Como en las películas, fue el comienzo de una gran amistad. Miralda y Muntadas, o Muntadas y Miralda, forman una extraña pareja. Uno es el color; el otro el blanco y negro. Uno es el aprendiz de sociólogo, la sobriedad conceptualista de los pioneros del videoarte; el otro es el aprendiz de antropólogo, el artista barroco que se sumerge en la cultura popular. Desde el primer momento hay entre ambos un intercambio muy poderoso y el espacio que comparten los define. Cocinan 250 kilos de arroz y lo colorean de manera que a cada franja del espectro corresponde a un gusto; del rosado al azul y el verde pasando por el amarillo y el rojo más vivo. La acción se bautiza Sangría 228 West B'Way, en honor a la dirección del estudio y a dos grandes recipientes llenos de sangría. La mañana siguiente saltan a la calle y ocupan el asfalto, sobre el que desparraman los restos del banquete. Los colores y la textura se van transformando a medida que pasa el tráfico por encima.

Aquella fue la primera y la última acción que han realizado conjuntamente, a pesar de que han mantenido una estrecha amistad a lo largo de sus vidas; compartido espacios, amigos, galerías y aventuras y, sobre todo, confidencias, información, consejos, ayudas, ideas. Se han alimentado mutuamente de una manera constante mientras ambos cruzaban incesantemente el planeta. Ahora, 47 años más tarde de Sangría 228 West B'Way, por segunda vez en sus vidas, estos dos artistas, catalanes universales, vuelven a colaborar en una muestra conjunta en la galería Palmadotze que celebra sus 30 años, y lo hacen de nuevo en torno al vino.

**J. M. Martí Font**

*Agradecimientos: Ajuntament de Santa Margarida i els Monjos, Jaume Gramona, Carla Rodríguez Casellas, Rossend Font, Nan Mercader, Carla Mercader, Max Mercader, Cesc Pascual, Greys Hernández, Miquel Roldan, Marc Terrats, Carles Vila, Joan Cortés, Teresa Mulet, Andrea Nacach, Laureà Rigol, Josep Giralte i Mykola Sosnovchuk.*